

Una aproximación paisajística de Potrerillos¹

A landscape approach of Potrerillos

Arq. M. Verónica D’Inca

Resumen

Se está creando un nuevo espacio. La construcción de la presa de Potrerillos implica muchos cambios en la localidad. Potrerillos le debe su identidad a la importancia que tiene su esencia, su origen, y su historia en la conformación de su estructura y sus propiedades formales particulares, elementos que deben considerarse a la hora de analizar la definición de su paisaje.

Es importante que el ordenamiento territorial y un análisis apropiado del paisaje guarden relación. Que formen parte de la misma estrategia de desarrollo, en función de la valoración de los sitios no sólo a partir de su funcionalidad sino a través de su configuración paisajística. Se garantiza de esta forma un tipo de intervención que no solo contemple el óptimo funcionamiento de la localidad sino que mantenga y potencie sus características diferenciadoras, que son en definitiva el motivo por el cual se plantea el desarrollo y transformación del sitio.

Palabras claves: Paisaje / Ordenamiento territorial / Configuración paisajística

Abstract

A new space is being created. The Potrerillos dam building implies a lot of changes in the locality. The identity is given by its essence, origin, and history, elements that must be considered at the time of analyzing the landscape. It is important for the territorial management an appropriate analysis of the landscape, as part of the same development strategy.

The places assessment and their landscape shaping guarantees a type of intervention that not only consider the ideal running of the locality but also that keep and promote its distinguishing features, which are, all in all, the reason why a place development and transformation is considered.

Keywords: Landscape / Territorial management / Landscape shaping.

¹ Trabajo publicado en la Revista Proyección Nº 2, editada por CIFOT, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 2002. ISSN 1667-0876.

Esta localidad es el “lugar” de montaña de los mendocinos. Paraje por demás manipulado, ha tenido sus épocas de gloria y otras en donde se ha visto sumido al abandono.

El lugar elegido para el “Gran Hotel Potrerillos”, con una estética pintoresquista, es el testigo de la época del auge del turismo en los '40, para luego ser abandonado por casi una década.

Aproximarse a una visión paisajística implica detenerse en la totalidad de lo que vemos, no solo su marco natural. Son las acequias, los álamos, el río y los pobladores, las calles en otoño, los cerros. Todo esto forma parte de su identidad.

Frente a la construcción de la presa, pienso en dos escenarios futuros posibles: uno en donde su esencia se mantiene y otro en donde no queda nada de ella.

Si me dan a elegir, prefiero la primera. No solo por motivos ajenos a la objetividad que merece el caso, sino porque sería otra forma de poner un sello de calidad al nuevo “lugar” que se está gestando.

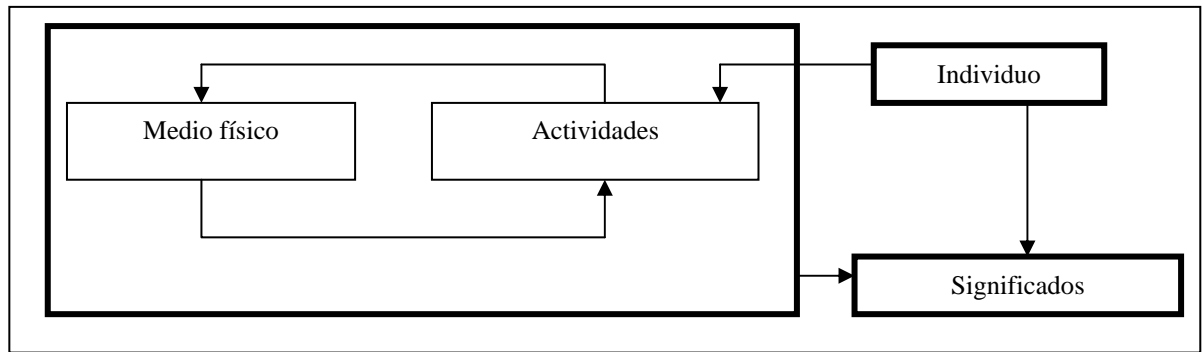
La definición de un paisaje

Se está creando un nuevo espacio. La construcción de la presa de Potrerillos implica muchos cambios en la localidad. Es imposible no pensar en lo que deseamos que se transforme.

Potrerillos le debe su identidad a la importancia que tiene su esencia, su origen, y su historia en la conformación de su estructura y sus propiedades formales particulares, elementos que deben considerarse a la hora de analizar la definición de su paisaje.

La confluencia de determinadas características del entorno hacen que el lugar sea una entidad específica. Si un lugar se diferencia del resto adquiere valor. De esta forma podemos reconocer de Potrerillos aquellas características que le son únicas, caracterizando el medio físico, las actividades de sus pobladores y el significado que tiene el lugar para la gente:

- El **medio físico** es directamente perceptible por la visión y contiene los elementos fundamentales de individualización del lugar. Las relaciones entre los elementos construidos, entre ellos y el entorno configuran la estructura espacial del lugar.
- Las **actividades** están vinculadas a la función del lugar, la referencia funcional que sitúa al lugar en nuestra esfera de acción y la hace parte de nuestra existencia.
- Los **significados** son el producto de experiencias e intenciones humanas. La esencia del lugar descansa en la intencionalidad inconsciente que define los sitios como profundos centros de la existencia humana.



Sobre estos tres elementos se asientan dos propiedades fundamentales para determinar la esencia del lugar, la “pertenencia”, intrínseco a las personas y el carácter o “genius loci”, que es intrínseco al lugar. Las personas pueden recordar o reconocer un sitio como diferente de otros cuando tienen un carácter propio y determinante.

Es importante entonces destacar cuál de estos tres elementos será el que reciba un mayor impacto con la construcción de la presa y, al estar relacionado con los otros dos, los modificará.

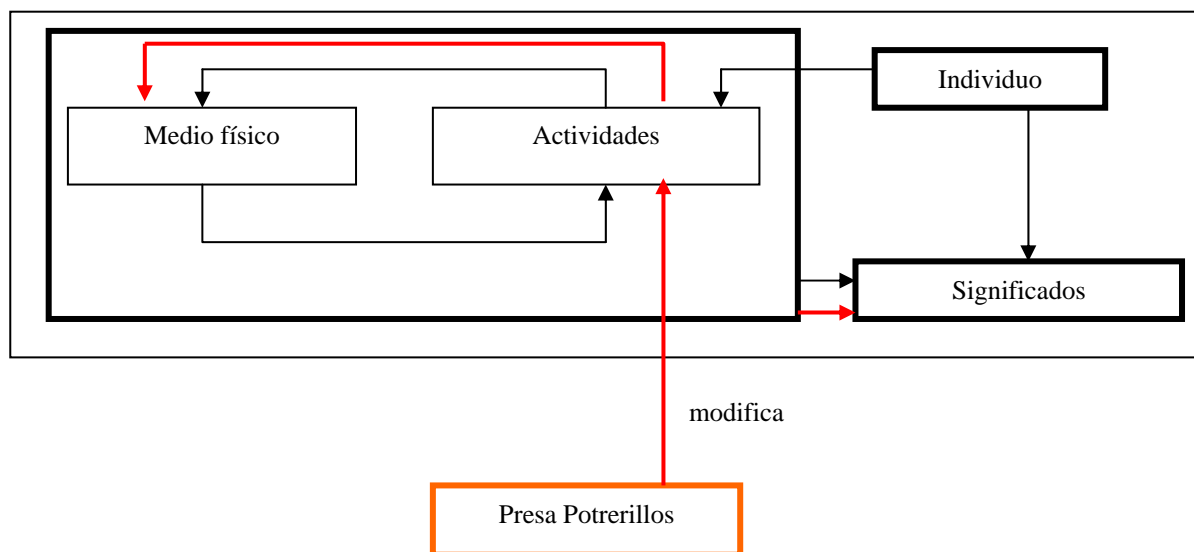
El cambio en el paisaje de Potrerillos

La principal función de la presa es regular el agua del río Mendoza y la generación de energía eléctrica, pero lo que producirá las mayores transformaciones en el paisaje de la zona son las actividades derivadas del desarrollo turístico.

Las expectativas en cuanto al desarrollo de esta actividad están centradas en las inversiones que se realicen para proveer a la localidad de nuevas infraestructuras y equipamientos acordes con las nuevas necesidades, lo cual determinará la transformación de su paisaje.

Si se considera el paisaje como la expresión formal de las actividades del hombre en un medio determinado, se puede afirmar que el cambio de actividades dará por resultado un nuevo paisaje. Pero, ese paisaje puede ser creado con equilibrio y con las cualidades particulares que contiene el paisaje propio de Potrerillos.

Esto trae aparejado un cambio en los significados que tiene la comunidad sobre Potrerillos y la acumulación de ellos puede consolidar la identidad de la localidad o en el peor de los casos, puede desvirtuarla.



La reacción ante el cambio

Muchos sitios pierden su carácter al no haber sido capaces de adaptarse a los cambios. Los riesgos más graves provienen del turismo y se derivan de la falta de autenticidad del enfoque cuando esa actividad se aproxima a un sitio. El problema es que generalmente el foco de interés que se genera suele ser alejado de la esencia del lugar y está más dirigido a su utilización, considerando el espacio como algo abstracto y uniforme, donde los objetos y actividades pueden ser colocados libremente.

Dicha forma de organizar el espacio es un riesgo y produce el empobrecimiento de los sitios. Las cualidades diferenciadoras de los sitios se utilizan, al margen de su significación, como motivo de desarrollo e implica que el sitio debe responder a los cambios rápidamente, lo cual no siempre se logra. El intento de potenciar racionalmente el uso y el beneficio económico de él derivado, suele generar una sobreutilización que se impone despóticamente sobre el carácter del propio lugar y termina negando lo que en un principio sirvió para su potenciación.

Se reclama entonces que la organización del espacio y el paisaje de Potrerillos se realice en forma respetuosa, sin negar las cualidades propias que el lugar ofrece.

La forma de aproximarse a una visión respetuosa del sitio de Potrerillos es conocer sus cualidades diferenciadoras.

Los planes de desarrollo, el establecimiento de los usos de suelo permitidos, las zonificaciones o la organización del paisaje que se establecerá para el embalse Potrerillos, deben gestarse con una visión particular, contextualizando cada acción a favor de las características de Potrerillos.

No puede concebirse una buena intervención si se parte de considerarlo un territorio homogéneo, como tampoco pensar en un proyecto de desarrollo sin

tener en cuenta la tercera dimensión del espacio, sus volúmenes, sus formas, sus colores, su significado, o sea el Paisaje.

Si el turismo es uno de los factores determinantes y el que mayor impacto causará en el desarrollo futuro de la localidad, se debe reflexionar sobre el carácter que se le dará a cada espacio, para lo cual debe hacerse un verdadero reconocimiento del lugar en que se instrumentarán las nuevas acciones.

En primer lugar debe hacerse una valoración de los espacios existentes en el sector y determinar cuáles son los que ofrecen mayor atractivo, cuáles son los que merecen su conservación, cuáles son los que permiten que se los modifique y cuáles necesitan una transformación.

Los espacios que tienen un gran valor de conservación deben ser analizados para reconocer los elementos de los que están compuestos. La consideración de esos elementos como premisa para el diseño de los nuevos emplazamientos, posibilitará una relación equilibrada entre la nueva estructura del paisaje y la vieja. Por ejemplo, poco tienen que ver las palmeras o las características formales de los pueblos alpinos con el paisaje de montaña mendocino.

Existen bastantes ejemplos en nuestra ciudad y en otros parajes similares en nuestro país de la importación directa de recursos formales para dar vida a nuevas actividades. Lograr un pequeño Caribe o un pueblo alpino en plena Cordillera de los Andes no es apropiado, atenta contra la esencia del lugar.

Para poder acompañar correctamente las transformaciones del lugar, debe comenzarse con el conocimiento y la definición del lenguaje propio de Potrerillos. Dicha tarea no es fácil, requiere que un análisis de la localidad desde el punto de vista del paisaje.

Es importante realizar un inventario y clasificación de los elementos que conforman el paisaje de Potrerillos:

- Características del trazado de calles: dimensiones, materiales, relaciones de escala (proporciones) entre llenos y vacíos, las acequias y calles, los árboles y las construcciones
- Especies vegetales características del lugar, clasificadas de acuerdo a su papel en la estructura del paisaje de Potrerillos
- Características constructivas de los edificios más representativos de la localidad: materiales, estilo arquitectónico, dimensiones (apropiación del lote, espacios para jardines, retiros, alturas, número de pisos, colores, etc...).

A partir de ésta clasificación pueden definirse qué elementos son los que le dan identidad al sitio, los que hacen sus cualidades diferenciadoras.

No significa que no deben incorporarse nuevos elementos, sino que debe definirse un lenguaje dominante para que todos los elementos que se incorporen mantengan una relación equilibrada y potencien sus cualidades diferenciadoras.

A partir de la definición de las características que deben mantenerse, deben estipularse premisas paisajísticas para el diseño de los nuevos espacios:

- Considerar en los planes de ordenamiento del territorio de Potrerillos los sectores que hoy en día poseen atractivo, contemplando en algunos casos la necesidad de conservar sus condiciones naturales.
- Potenciar las cualidades particulares de Potrerillos mediante la construcción de un lenguaje formal propio y autóctono.
- Incorporar en el diseño de los nuevos espacios los elementos que son característicos de Potrerillos.
- Valorar como elementos para la conservación no sólo los elementos naturales sino aquellos que provienen de la acción antrópica y que son fundamentales para la consolidación paisajística de la localidad.
- Considerar el medio natural como determinante en el diseño (vistas panorámicas, fragilidad ambiental de ciertos sectores, vegetación natural, etc...).
- Realizar el diseño de los espacios en forma participativa, teniendo en cuenta a todos los agentes intervinientes en la reestructuración del espacio (población local, inversores, estado y población ocasional) para la selección de las características formales que debe tener cada espacio.
- Lograr una normativa paisajística, previo a la llegada de las inversiones, que evalúe cada propuesta de intervención en pro de la conservación, respeto y reorganización de la localidad.

Las anteriores consideraciones muestran una serie de elementos que si son tenidas en cuenta, se lograría un ordenamiento de los espacios de Potrerillos no sólo con respecto a la funcionalidad de la localidad sino desde el punto de vista del paisaje.

De ninguna forma esto implica la sumisión a las formas y estructuras ya existentes en la localidad, sino la posibilidad de la convivencia armoniosa entre los nuevos elementos que se incorporarán al paisaje y los existentes.

Por último cabe destacar que es importante que el ordenamiento territorial y un análisis apropiado del paisaje guarden relación. Que formen parte de la misma estrategia de desarrollo, en función de la valoración de los sitios no sólo a partir de su funcionalidad sino a través de su configuración paisajística. Se garantiza de esta forma un tipo de intervención que no solo contemple el óptimo funcionamiento de la localidad sino que mantenga y potencie sus características diferenciadoras, que son en definitiva el motivo por el cual se plantea el desarrollo y transformación del sitio.